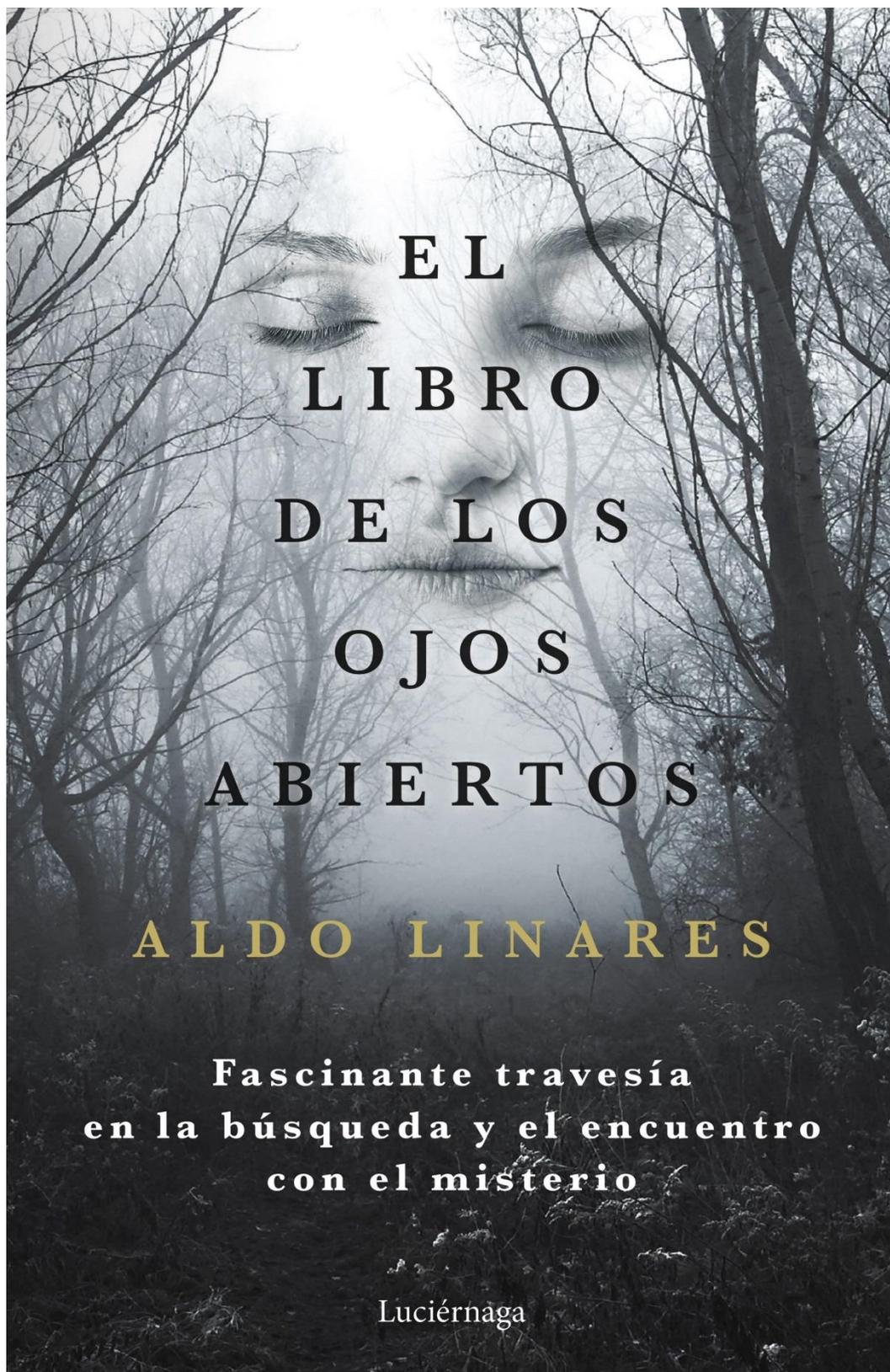


 Ediciones
Luciérnaga



A la venta desde el 31 de mayo de 2023



EL LIBRO DE LOS OJOS ABIERTOS

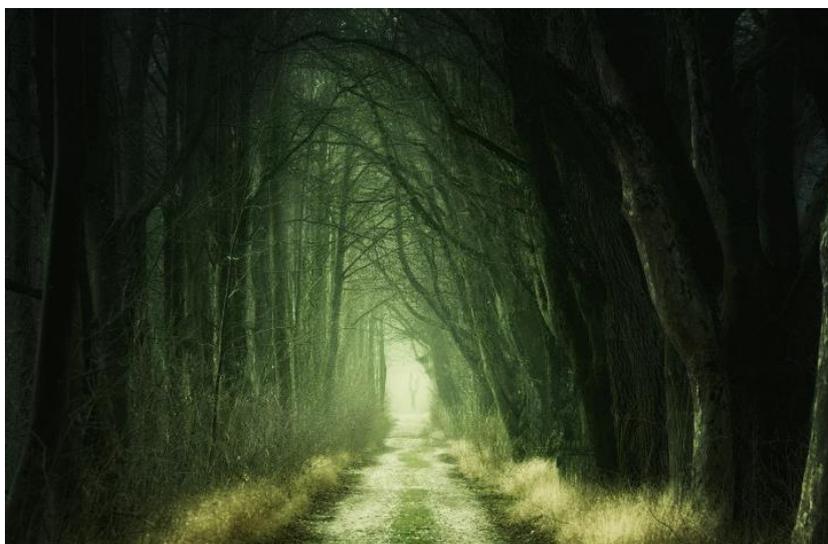


ALDO LINARES

- **Aldo Linares** se adentra en **nuevos parajes que escarban más allá de su anterior obra, *Cuando lo sugerente se hace evidente***, exponiéndose al **deslumbramiento** y la curiosidad que nacen de su inquietud, haciendo que la relación entre ambos trabajos sea el testigo de unos pasos que siguen buscando sus rastros y huellas a través de la **experiencia mística**.
- En las páginas de ***El libro de los ojos abiertos*** surge un nuevo recorrido desde el punto final de su antecesor hasta la llegada de siete capítulos en los que el autor propone **una inmersión muy personal en la percepción y experimentación personal** y lo comparte. **De lo externo a lo interno para, luego, dar otro paso y volver a hacerlo externo.**
- El autor, dueño de **una sensibilidad extraordinaria**, busca **plasmear el trayecto de lo enigmático que ha vivido** tanto en su faceta con el **Grupo Hepta** de investigación, como siendo colaborador del programa televisivo **Cuarto Milenio**.

El libro quiere mostrarte, desde la perspectiva íntima de pensamiento y del sentido común, las incógnitas de la fascinante experiencia parapsicológica y paranormal e intentar acercarte a la mirada de lo deslumbrante

[Extracto del prólogo, por Javier Pérez Campos](#)



Los adultos no estamos preparados para la sorpresa del mundo. Nos han obligado a creer que todo tiene explicación, que la ciencia tiene la respuesta para todo, y que lo que no es cuantificable ni reproducible, simplemente, no existe. El mago saca el conejo de la chistera y es un truco. El amor es, simplemente, un desajuste hormonal pasajero. El *déjà vu*

es un fallo del cerebro. Los dioses son una convención social. La premonición es un reloj parado que acierta la hora dos veces al día. Y así sucesivamente hasta acabar sin piedad la posibilidad de la maravilla.

Por eso este libro tiene un valor inimaginable en este momento, casi como una forma de resistencia a la aniquilación de la poesía, del valor de lo subjetivo, de las emociones...

Aldo Linares nos ofrece un viaje hacia la incertidumbre, hacia su propia duda. Y no puede haber nada más honesto, porque en un mundo en el que todo el mundo nos ofrece respuestas, mi querido amigo Aldo nos lanza, con humildad, sus preguntas. **Interrogantes fabricados como espejos, que nos devuelven también nuevas dudas sobre nosotros mismos.**

Compartir con los lectores esa vivencia precisa, como para vivirla, de elementos como la reflexión, la historia, la experimentación grupal e individual, lo mágico, la exposición a otras disciplinas, la cultura y la comunicación. Buscando **enriquecer su experiencia sensitiva** sobre el **insólito hecho de conectar con otras realidades de existencia, con otras sensibilidades.** Con lo que **escapa a la rigidez de nuestros sentidos.** Para ello, **Aldo se adentrará en solitario en lugares enigmáticos** y se medirá con aparatos de ondas cerebrales que detecten alteraciones tales como la curiosidad o el miedo.

CUESTIÓN DE ENERGÍA, PERCEPCIÓN, ATENCIÓN

*Somos energía adaptándose una y otra vez a su esquema vital,
manifestándose ante la realidad, sea lo que fuera que es esta.*



¿Podemos pensar que nuestra relación con la realidad no solo responde a nuestra forma de conducir toda la energía que ponemos cada día en convertir nuestros pensamientos en hechos tangibles, sino que también mantiene un diálogo con **una forma distinta de percepción que actúa en nosotros con la mayor discreción** y que se vale de otros mecanismos para hacer tangibles otro tipo de situaciones que podrían calificarse de extrañas o sorprendentes?

Es posible, **¿por qué no?** ¿Por qué no considerar la posibilidad de que en nosotros se desarrollen mecanismos de actuación en

otros planos no contemplados con los que nuestra atención, aunque no abarca todo, actúa bajo otras normas que van más allá del enfoque habitual al que se someten nuestros sentidos?

Si observamos el día a día, comprobaremos que **nuestro nivel de atención se fusiona con el de la costumbre** y que, de ahí, surgen **automatismos que nos llevan a hacer cosas sin tener que centrarnos tanto en su ejecución**. Las hacemos de sobra y sin fijarnos porque las tenemos aprendidas. Esos automatismos son parte de la maquinaria de acciones y reacciones que simbolizan vivir y tener una forma de vida dentro de un contexto y una sociedad determinados. Pero, si agudizamos un poco la vista, podremos contemplar que hay otros flecos en los que la intensidad de la atención varía, y muestra intensidades y alcances relativos que, sin ser menos válidos y reseñables, podrían dejar ver otras ramificaciones de percepción a tener muy en cuenta.

«Aunque nos parezca que le podemos poner atención a varias cosas al tiempo, no es verdad. Solamente somos capaces de atender una. Nuestra conciencia funciona en serie, es lineal. Científicamente, es imposible atender con consciencia a dos cosas a la vez».

Ignacio Morgado, catedrático de Psicobiología del Instituto de Neurociencia de la Universidad Autónoma de Barcelona

Son tantas las facetas silenciosas pero determinantes que se desatan en nuestro interior y que se enfocan en la realidad, para poner ante nuestros sentidos una segunda lectura de lo que percibimos que dan qué pensar en cuanto a los movimientos marginales de energía, percepción, raciocinio, pensamiento, emoción, sentimiento, deducción y acción, que podemos acercarnos a tres palabras que para mí son determinantes:

MIRAR PARA VER

Somos la voz de la energía, electricidad, movimiento perceptible e imperceptible.

CUANDO EL LENGUAJE SE NOS QUEDA CORTO. LO INEFABLE.



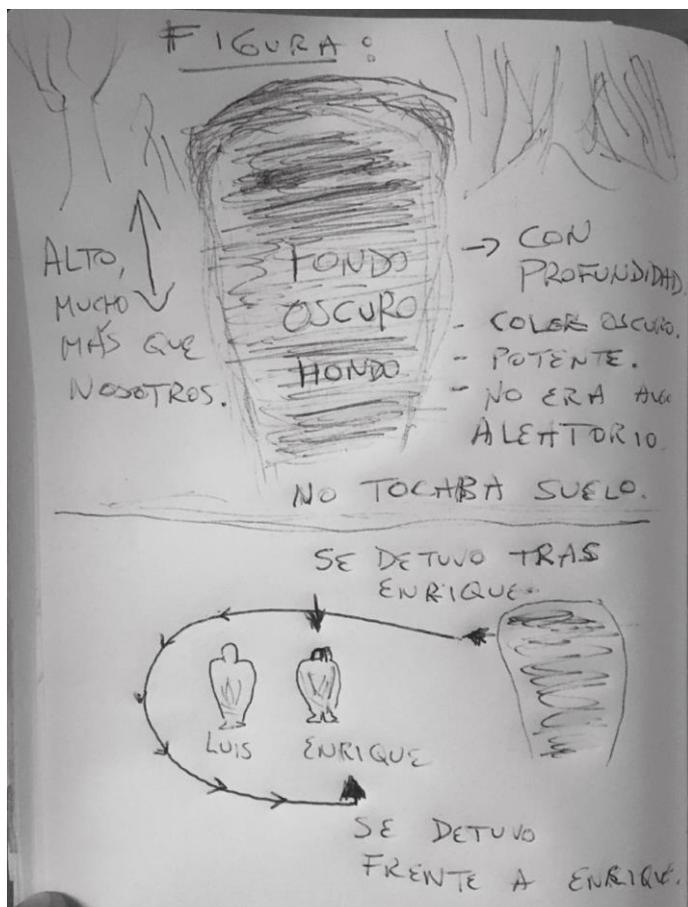
Nuestro lenguaje es inmenso, pero el uso que hacemos de él y de sus herramientas es tremendamente limitado. Usamos las palabras que habitualmente manejamos y, por rutina, nos acostumbramos a disponer de una variedad de términos que se convierten en bastones donde recurrentemente apoyamos nuestras expresiones. **En ese sustento basamos nuestra comunicación.** Y no es algo complicado, porque a lo largo de nuestra existencia se van dando diversas experiencias que van desde lo que pasa todos los días y se repite con ligeras variaciones, hasta circunstancias que son

como salidas del guion pero que asociamos con lo que conocemos y, por ende, clasificamos dentro de lo que está cerca de nuestra capacidad de conocimiento.

Pero **¿qué pasa cuando realmente sentimos que nos quedamos sin palabras para describir una sensación, sentimiento, acción o hecho infrecuente? ¿O cuando ninguna palabra nos sirve para referirnos a ello?** ¿Cómo será lo que pasa dentro de nosotros cuando sentimos que nos está pasando algo que sabemos que no es ordinario y que no podemos traducirlo en léxico porque nos quedamos cortos en explicaciones y sin las defensas ni el salvoconducto de lo aprendido?

Ante una experiencia misterica, lo inefable se muestra con total naturalidad dejándome sin palabras o haciéndome notar la pobreza de estas para tratar de reflejar lo que parece precisar otros mecanismos de expresión. **Entonces el silencio se convierte en un aliado que se sabe comodín en la circunstancia, discreto...** No sabes la cantidad de veces que me he preguntado qué y cuánto sabrá ese silencio acerca de tantas cosas.

¿QUÉ SIENTES CUANDO EL MISTERIO TE TOCA?



«Situada mi observación en aquel paraje, saltó mi sorpresa al ver, algún metro detrás de la izquierda de Armando, a **una especie de forma enteramente negra y alta** que no mostraba **ningún rasgo facial** ni nada que fuese característico excepto una cosa: **su total negritud**.

Inquieto, fijé mis ojos en su silueta para buscar alguna referencia visual que me sirviese y poder transmitir lo que estaba mirando. Pero esto hizo que todo se complicase aún más.

Su contorno no definía una figura humana y era más bien ancho y elevado. A simple vista, calculé que **podía medir unos dos metros y medio**. Casi como un rectángulo en vertical, estaba **suspendido a varios centímetros del suelo** y **no tenía ni brazos ni extremidades**. Era **una masa compacta** que, además, parecía dejar

entrever **un marcado fondo**. No se trataba de un reflejo o una proyección, **tenía corporeidad**. Al caer en la cuenta de esto, instintivamente **traté de marcar una cierta distancia** porque, por un lado, **me intrigaba sobremanera estar ante algo que nunca había presenciado**, y, por otro, asomaba mi **cautela por protección**. En cierto modo, era **una contradicción**, lo reconozco, pero era algo tan nuevo que mi lógica actuó bajo otros parámetros».

Conclusiones del estudio neuro — radiológico y funcional del paciente Aldo Linares Díaz: Nada es inventado ni sugestivo.

- El paciente Aldo Linares Díaz no presenta **ninguna patología de imagen** según las técnicas radiológicas de última generación **que sugiera enfermedad neuropsiquiátrica**.
- La resonancia magnética también **descarta anomalías estructurales sugestivas de patología epiléptica o trastornos neuropsiquiátricos asociados** a lesión orgánica.
- La resonancia magnética funcional revela que **el sujeto es capaz de «ver algo real»** y así lo **procesa, a diferencia de cualquier «invención o proceso imaginativo»**. Además, es procesado con el hemisferio izquierdo mayormente, lo que da más «integridad y coherencia» a su proceso.

EL HOMBRE QUE ESPERABA EN LA SALA DE UN HOSPITAL VACÍA



Siguiendo un pasillo no muy largo, **miré hacia una pequeña sala contigua en la que solo se veían sillones vacíos y un televisor encendido sin volumen.** El lapso no duró prácticamente nada, pero fue suficiente para detenerme y atender a dos asientos forrados en cuero color gris que me hicieron fijarme en sus respaldos. Pasando la vista por la parte superior de uno de ellos, me vino la súbita imagen sin

imagen de **un hombre de unos cuarenta y muchos años que aguardaba algo a alguien en el enmudecimiento más completo. Alguien en quien la palabra abandono parecía ser gemela de soledad.**

Como si se tratase de un recuerdo arrinconado por la desidia del tiempo que no se fija en nada ni en nadie, el hombre, de mediana complexión y rasgos introvertidos, posaba las palmas de las manos sobre las rodillas cubiertas por un pantalón color marrón mientras miraba a una puerta cerrada en el ala derecha de la sala.

Verle fue un acto de velocidad por mi parte; raudamente giré la cabeza para centrarme en llegar a donde esperaba mi madre. Pero un pulso de ideas **se apoderó de mi mente al escuchar un «¡gírate para acá, regresa!»**, que sonó a sobria petición proveniente de la pequeña sala que había dejado atrás y que hizo que me detuviera en seco para volver sobre mis pasos, medio aturdido, devolviéndome a la visión del hombre sentado en el sillón.

Verle no daba ningún tipo de temor, para nada. Lo que sí causaba era **una familiar compasión,** esa **empatía que se puede sentir por alguien que atraviesa un hecho similar al que uno está viviendo.**

Sí, este hombre de manos sobre las rodillas y apartado de cuanto ocurría, podría ser visto como un fantasma. Un figurante en la gran trama de un hospital en el que su muda espera me dejó captar la impregnación de los sentimientos de quien espera sin ser esperado.

LA HILANDERA DEL CASTILLO DE LA ADADRA

Me dirigí por un pasillo estrecho que conducía a unas escaleras donde, no hace mucho, **vi a una joven mujer del pasado hilando con indiferencia sobre un aparato de madera**. Su apariencia indicaba que **andaba por la veintena**. Y sus ropajes, de **blusa y faldón de colores blancos y grises**, y **calcetines de tono manteca hasta las rodillas**, eran austeros pero agradables. Llevaba una tela en la parte trasera de la cabeza, cubriendo **un moño no muy frondoso y funcional**, y un chal en la espalda.

Me pregunté si volvería a coincidir con **su suave figura de impregnación**. Con esa repetición de un lapso que, en su propia duración, es **como un susurro con fecha de caducidad**, como un ensayo sin fecha de estreno ni cartel de anuncio.



La respuesta no se hizo esperar, **esa fragancia visual volvió a rozar mis pupilas y la pantalla de mi mente**. Ahora bien, **verla pasada la medianoche, con los aires soplando con todos sus pulmones de amplitud, imponía un respeto que me hizo sentir cierta solemnidad**.

ÍNDICE DE CONTENIDOS DEL LIBRO

La magia es

Prólogo. Ojos

Introducción

1. La voz de la energía
2. ¿Hacia dónde va tu mirada?
3. Un vagón de línea circular
4. ¿Quién te ha visto y quién te ve?
5. Desconocido lo desconocido
6. La idea del fantasma
7. Puntos luminosos en la noche
8. ¿Crees en el alma?
9. La silueta de la sombra
10. Un lapso de deslumbramiento
11. Deslumbramiento
12. Otro lapso de deslumbramiento
13. Orbitando

14. Sé que anda por allí

15. Un soplo al corazón

16. I'll be your mirror

17. Poética

18. La cara de la muerte

19. Otras formas de vida

20. La belleza del misterio

21. You'll be my mirror

22. Metamorfosis

23. El arte silente habla de otra forma

24. Te miro para verte

25. ABIERTOS

La magia existe

Oír para sentir

Ver para sentir

SOBRE EL AUTOR: ALDO LINARES



La búsqueda es una de las principales constantes en la vida de **Aldo Linares**. Cada uno de sus pasos busca ser un trayecto en el que el misterio y la magia son señales de un camino que, desde su infancia, le ha llevado por una senda de curiosidad y emoción que no cesa, y en la que trata de encontrar respuestas donde lo sugerente se puede hacer evidente.

Es parte del mítico **Grupo Hepta** de investigación multidisciplinar de fenomenología paranormal, y colaborador habitual del programa **Cuarto Milenio**. Autor del libro ***Cuando lo sugerente se hace evidente***, publicado en Luciérnaga. Suele participar impartiendo conferencias en diversos congresos y encuentros de temática variada.

www.aldolinares.com

<https://twitter.com/LinaresAldo>

<https://www.facebook.com/linaresaldo>

https://www.instagram.com/aldo_linares_d/

<https://www.youtube.com/aldolinares>

Ficha técnica del libro

EL LIBRO DE LOS OJOS ABIERTOS

Aldo Linares

Ed. Luciérnaga, 2023

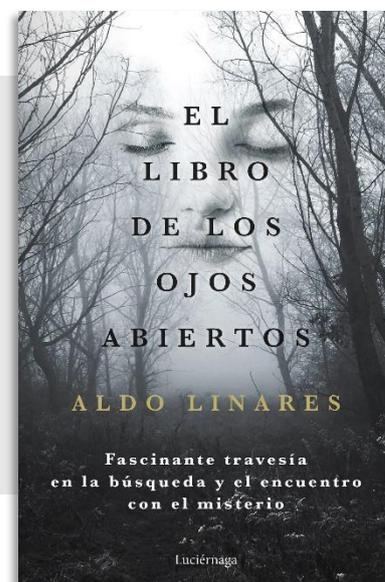
15 x 23 cm.

336 páginas

Rústica con solapas

PVP c/IVA: 16,95 €

A la venta desde el 31 de mayo de 2023



Para más información a prensa, ejemplares o entrevistas:

Lola Escudero. Directora de Comunicación Ed. Luciérnaga

Tel: 619 212 722

lescudero@planeta.es